CIOLOGIA TEATROS PUBLICAS BIBLIOGRAFICA

humanidad sorprendida en su expresar más tenso: no es un metafísico, ni lo quiere ser. *Los pájaros* reclama su agresión, a lo mueo, a una actitud aventurera; pero la alcanza y sobra actitud aventurera; pero la alcanza y sobra actitud contemplativa en sentido genuino. Hablando del hombre en su vida, es difícil, así, que en lectura se llegue a interesar, incluso a quienes, *Y* en algunos cuentos, como en *Mono* o en *Nombre y volumen*, en lugar de ser, a ser de un valor conceptual. El autor, que ya ha dado seis premisiones en el concepto de cuentos organizado por "Life" en que ha quitado toda responsabilidad moral al narrador. *Parque* efectivamente es un "relato", no un cuento. Es decir, que el autor, ya ha pedido ver como se cumplen puntualmente sus más distantes profecías, y ya tiene tiempo para de los velaticinios años que seguirá *Un mundo feliz* de Nuevo cuitos en sumido Dios, que es el mundo que hay, que ya el tuerce frenético en que se piensa por ser el Dios en los que dejó de ser. *Excitar jamas hasta publico ansioso de gobernante que instaure felicidad. Ocurrir a Aldous Huxley, Lanier!*

Mientras el tal pais no responda, y un poco antes, algunos progresistas que despierten la pasa, el novelista inglés decidió apartar a sus distintos recursos creadores y abrir "Ciclo" que es "Ciclo" de Ciencia—no mínimo estado donde ha de instaurar la paz, y ideinal como Dios, que es Ciencia, Ciencia, Ciencia, el arte, la unión política en todos, sin. Decenas de ensayos, cartas, declaraciones, han expresado lo que Huxley piensa sobre estos temas, pero él sabe que ningún ensayo mejor esmerado, ni mejor—su estudios tienen un público más selecto. Por eso decide escribir una novela autodar novelar, y desde el despachar hasta nuestro ejemplo el convertido de sus libros de ensayos, explicando en ellos lo que quiere decir con la fórmula *en Filosofía perenne*, en *Ciencia, Medicina y paz*, en *El fin y los medios*, *En dedaña y el alfabeto*, en *Tiempo y eternidad*. Y en *Ciencia y Humanismo*, que quiere decir, con una acción novelesca mínima, y el condimentado los presenta a la verdad de su humanismo lectores.

El profesor se llama *La Isla* (**) y está en la parte sevilla de Huxley. Pero si el ser lesa aquí un extraterrestre mayoría de extraterrestres pálidos se vera decepcionado en la emisión de Huxley. Pero no hablamos de la emisión de Huxley será la operación ciencia, que es forma alguna y operación, sin duerma de libros del inglés, sa, ciencia que hay en el libro, pero que es ella ingenio, ayudem y descubrutera para entender problemas del mundo actual, aunque a la parte sea aquí, que no convencerá a nadie. Un periódico, Will Farnaby, vuelve de Londres, y se encuentra con que ya no pue de extranjeros. Llega al reino de Pala, ula ubicada del sudeste asiático donde existe, de hecho una isla en la felicidad Universal, cimentada por la ciencia y empuerada de la dictadura. Farnaby es el tipo tonal prototípico de las novelas de Huxley *Mala Yoface* y *Mono y demandado* inteligente *para por ver en Dios o estar convencido de su propia misión*. *y mayor estoicismo Pensión, es demasiado sensible para ser mártir Sin. Mas mucho aparentar estar y sus compañeros* pero *sus líneas* sonrisa *mistica la inteligencia no se lo permiten*". Una interesante educación infantil, una terrorada Mencion Universal, y una operación cerebral y una entrega al dinero, terminan por convencer. Es la ciencia en la verdad y la felicidad de los líderes, y sacrificará y renacerá como hombre nuevo.

El sistema "palomo" es un ejemplo clásico de sacrificio cultural, algo así como el cacrificio del cielo y del infierno. Aquí también el cumplimiento de la ciencia inglesa y la Sociedad Inglesa. Las reformas de Huxley se este pulido al edén nacen de un punto de vista medico inglés y un rajá budista, sobre seres semanas, erbiersio y sumos en definitiva dos hendiéndose separados que perdían saber en una cabeza solar: la de Huxley. La felicidad consistirá por el control de la sexualidad, mediante el auxiliar de los últimos años de Huxley, apelando para ello a la droga del amor (*mashduma*), lo que los catalanos llamamos Hierba Sagrada, y que ha producido en una sociedad Hippy y pleno en el mundo amoroso. El segundo paso consiste en desarrollar la agricultura y no poco la industria, no demasiado, prohibiendo sobre todo la explotación de los pozos petrolíferos de que está lleno el territorio de Pala.

El factor curioso podrá entenderse, a través de largos y, a veces, amenos discursos, de los formos ingenioso con que el primer ministro Huxley consigue organizar una comunidad de adversos, dotándolos de libertad, ridiculizando los pretendidos poderes sumos de fuertes creencias espirituales que no van a menguna de las derechos corporales. Pero de esta large tesis que ya pueda ser interesante, a mi ver, es la que refiere a la forma de aplicación de una nueva Ciencia donde sobreque todo impasición dogmática, a través de una Sociedad secreta, a través de un Ser Supremo, bienso fuerte. De ahí que solo le quede el recurso pacífico de la educación y a esta se efiera demostrando la enorme importancia de "exal" que ha engendrado en Suiza una teosófica *Crusada Espiritual* —donde es visible la estructura del *Reverse Herald*— un hijo, especie de Antinoo, devorado por la madre, cuyo ideal de vida son las mozonas... Pero, de todo esto hablaba el director de un país vecino. Ellos dos, más el dictador mencionado y los agentes petrolíferos internacionales, se encargarán de dar sepultura a la expresión "paleses", con lo cual no se sabe si Huxley le permite demostrar que no se puede ser cordero en un mundo de lobos, o simplemente que en esta globo terrá, queso ya no queda sitio para el paraíso terrenal.

Aunque quizás esta ilusión no justifiquba una novela tan descosida en hombre tan inteligencia.

A. R.

(*) Aldous Huxley: La Isla. Buenos Aires, Sudamericana, 1963. 375 pa. (Trad. de Floreal Mazía).

La antropología es nuevo humanismo.

Las incesantes fábricas de *text-books* esta son las Universidades de los EE. UU. editan manuales de Antropología con sostenida profigalidad Universal que ya el prestigio que posee esta ciencia, cuyas aplicaciones bélicas, impecables y sutiles son sus por otros muchos menos prestigiosas aunque no por ello menos sutiles y eficaces en la industria. Si bien el talento de sus autores varía, los individuos manuales se parecen mucho. Unos más o menos otros y estilizan dilettecianmente una serie sacrosanta de temas y capítulos que generalmente titulados que se repiten, con leves diferencias en su contenido, *cosa to cosa*. Dificilmente podría ser de otro significo en el pensamiento de todos los antropólogos norteamericanos que tienen que ajustarse al pequeño y atractivo *Mirror for Man* de C. Kluckhohn (traducido al español por el F. de C. Económica, México, en 1949) es encarga de demostrar lo restracia. Por otra parte, existe un pensamiento de la escuela creadora de la escuela estadounidense, por ejemplo en los aspectos que considera de a la teoría de la cultura, puede consultar la *Historia de la Etnología de R. Lowie* (México, F. de C. Económica, 1946) en la que presumiblemente el Boas (un europeo) prohibió su traducción al español, que valiosos que a su vez fueron una tercera generación de epígonos —en el sentido de que son los que por naturales razones cronológicas— que se inspiran en las ideas de Kroeber, Linton, Sapir, Benedict y Benedict.

Este libro es un fiel exponente de la mastéfilos y de la mediocridad intelectual de la nueva generación (1). Se trata de un "texto elemental", como se aprecian a declaraciones antecedentes, escrito con una sencillez que linda con la pobreza financiera, pero, en cambio, con una pretensión, siendo solamente el hueso desnudo del dato concreto. Sin duda, pretende ser un manual, que, empenan el sentido del estilo y el poco vuelo del intelecto. Beals y Hoijer nos proporcionan si el tu panorama sensible y satisfactorio de los fines, métodos, contenidos y divisiones de la Antropología en los EE. UU. que, empero, no debe extenderse a lo que es y significa la Antropología en el escenario mundial. Es decir, que nos ofrecen un nuevo humanismo científico y no literario que, aunque en ambos se conserve renacentista, reúne en un solo haz aquellas disciplinas biológicas y sociales que, en el mundo humano como autor protagónico. El hombre es un animal, por un lado, y un ser social, creador de cultura, por otro. Es necesario la base bastante distinto del antropoide erguido" y de la cultura, que constituye, en sentido más primero que al segundo. La Antropología contemporánea, por otra parte, de la razón al discurso del pensamiento (*Man in one, and civilization are many*) mientras que la de los siglos pasados, predominaba el espíritu enciclopédico y progresista del siglo XIX, se encuentra en el discurso de Taylor (*Man in many, and civilization one*).

Los capítulos del libro que comentamos se distribuyen en cinco partes: la división vicente en los EE. UU. entre Antropología Física y Antropología Cultural, los fundamentos los aspectos científicos, raciales y paleontológicos del hombre; la cultural sus adjetivaciones materiales y espirituales; la del ser ambiente creda por una conducta social operante. La segunda parte está fabricada por el evolucion histórica y su actividad de *Homo geographicus*, y el trazar las comunidades prehistoricas —la sociología constituye a la Etnología e Antropología Cultural en el estudio de las comunidades civilizadas— los autores repasan la materia del libro en dos partes, dos ya tradicionales: sets capítulos dedicados a la Antropología Física y estasce a la Cultural, basada en las aportaciones de la Arqueología confundida aquí con la prehistoria, como que en cuanto, la Etnología y la Lingüística. Deben señalarse especialmente las ilustraciones de la Dra. P. Moss Hoefliger, muy correctas, que contribuyen marcad a el dibujo preciso, escasal, a esclarecer las explicaciones del texto.

El balance definitivo de la obra, pese a sus dogmatismos de escuela y a sus desarrollos muy *terre-à-terre*, no es desfavorable. Conceñida como un auxiliar introductorio, ofrece a fondo la misión propuesta, de dejar las nociones truncas. Desarrolla inteligiblemente los teorías. Analiza los hechos con amplitud. En suma, ofrece una síntesis a los neófitos en los temas antropológicos y al hiso los que con intensidad virginiana a través de los círculos concéntricos que conducen al núcleo filosófico de la Antropología, se introvierto por Kant e imprecindible como lazarillo cognoscitivo, les deja adivinar las orillas de un conocimiento ríco, complejo, prebiológico, que otros autores más profundos Ricker (Cassirer, Isabellada, Eliade), Mannheim, Thurnwald, Aldrachi y Dittmer, por ejemplo— le ayudarán a descubrir.

En cuanto a las erratas, delipido de lado los incorrecciones (leves) que afloran en el texto, queremos señalar dos. La primera se refiere a la parcialidad de la bibliografía. Está bien que se le recomiendes al mucho. Del que se acoma recomiendo a los textos hibros escritos por autores norteamericanos e Inglesas, pero es ahuecar y cientificamente inadmisible que apenas se mencionen al pasar, o se ignoren totalmente, figuras de significación Universal que han hecho por el nacimiento y desarrollo de las ciencias antropológicas humanas así que la joven y brillante escuela estadounidense. La ciencia germana aparece en unas breves referencias a la cultura material (Gerhard Kappers, Schmidt), pero se silencia la obra formidable de Martin, von Eickstedt, Hertmatik, Buschan, Menghin, Rutzel, Mühl, Hrdlicka, Von Eickstedt, Burkitt, Kroeber, Lévy-Bruhl, Lévi Strauss, Lerot, Gerchaun, Breuil, Boule, Fivetean, mi se les cita. Y así sucesivamente de los italianos, los suecos, los rusos, los españoles, los mexicanos, como si la antropología hubiera descendido desde un *missile* celestial a los Departamentos universitarios estadounidenses.

La segunda crítica se lo hacemos a los estilistas. ¿Por qué se escogió esta edición de 1953 (Barcelona) si hay una reimpresión ojorada, de 1959? Hemos consultado los dos y preferimos, sin duda alguna, la última, que es más amena de 658 a 611 el número de páginas, sino que modifica en su integridad el planteamiento de la Antropología física eliminando de paso al falsificado *Eocene, Atropous Dans soni*— y se pone al día en Antropología Cultural, agregando *Life, Time, Space, Time, and Culture*.

Al margen de estos reparos, el libro constituye una excelente herramienta de trabajo y, como los autores se contentan con ser medianamente originales, su publicación necesitaba ser destacada dentro de los límites de un saber verídico.

D. V.

(1) BEALS, Ralph L. y HOIJER, Harry: INTRODUCCION A LA ANTROPOLOGIA. Barcelona, Ed. J. Martín, Aguilar, Madrid, 1963. 719 pp.

El joven Marx

Nuestro amigo Mario Jauregui y el Sr. Alcides Chiesini nos llaman la atención sobre dos ediciones de los *Manuscritos de 1844* anteriores a la versión española de Fondo de Cultura que nosotros comentamos en aquel suelto. Efectivamente hemos comprobado que, al margen de publicaciones fragmentarias como de otras obras, existen dos versiones completas: una rusa de editorial Progreso, de s. f. que no hemos visto y otra, la más completa, de editorial Austral. Santiago, 1964, hecha sobre la traducción inglesa de Martin Milligan (234 pp. incluyendo, en un apéndice, el *Proyecto de una crítica de la economía política*" de Federico Engels) que se ajusta al texto original alemán por el instituto de Marxismo Leninismo de Moscú. Esto contradice la afirmación de F. C. E., que hicimos nuestra, de que es versión era la primera en español, y conviene certificarle para guía del lector.

A. R.

El joven Marx